

13.02-2218



# ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

CONSEJO INTERAMERICANO ECONÓMICO Y SOCIAL

# CIES

VII REUNIONES ANUALES DEL CIES  
Del 10 al 20 de septiembre de 1971  
Panamá, Panamá

OEA/Ser.H/X.19  
CIES/1641 add. 4  
12 agosto 1971  
Original: español

EL EMPLEO Y EL CRECIMIENTO EN LA ESTRATEGIA  
DEL DESARROLLO DE AMERICA LATINA:  
IMPLICACIONES PARA LA DECADA DE LOS SETENTA

ESTRUCTURA DEL PRODUCTO Y DEL EMPLEO EN AMERICA LATINA

ANEXO 4

INDICE

	<u>Página</u>
1. Estructura del Producto y del Empleo por Grandes Sectores de Actividad Económica . . . . .	1
a. A nivel regional . . . . .	1
b. A nivel nacional . . . . .	7
2. Estructura del Producto y del Empleo en el Sector Industrial . . . . .	12
3. Efectos Directos e Indirectos de la Estructura Industrial sobre el Empleo . . . . .	16

1. Estructura del Producto y del Empleo por Grandes Sectores de Actividad Económica

a. A nivel regional

El desarrollo económico de la región latinoamericana si bien ha logrado una serie de avances durante los últimos diez o quince años en las diversas metas que se han propuesto los diferentes países, éste no ha sido lo suficientemente dinámico como para poder generar actividades productivas para toda la población que lo necesite. Además, de mantenerse las actuales condiciones de desarrollo económico y social, la perspectiva de disminuir la brecha entre el aumento de la disponibilidad de recursos humanos y la absorción productiva de dicha mano de obra, se torna cada vez más remota.

Mientras el producto interno bruto de América Latina creció a una tasa acumulativa anual de 4.7 por ciento durante el período 1950/1960, el empleo lo hizo sólo a un ritmo de 2.4 por ciento, frente a un crecimiento de la población y de la fuerza de trabajo de un 2.8 por ciento (observar Cuadros 1 y 2). Si las series estadísticas se extienden hasta 1965, [1] la situación resulta prácticamente similar, con la circunstancia agravante de que el producto interno bruto crece entre 1950 y 1965, a una tasa acumulativa anual menor, de 4.6 por ciento.

Aparte de los factores que puedan estar influyendo en el elevado ritmo de crecimiento de la población, existen determinadas características de la estructura sectorial promedio de la región que pueden contribuir al escaso dinamismo del desarrollo y a su incapacidad para absorber la fuerza de trabajo que se genera.

En primer lugar, como es sabido, la mayor parte de la población latinoamericana que trabaja se concentra en la agricultura, cuya productividad de la mano de obra (Cuadro 3) es de las más bajas en la economía de la región: en 1960, aproximadamente el 50 por ciento de la población latinoamericana ocupada trabajaba en el sector agropecuario y producía solamente el 22 por ciento del producto. La tendencia hacia el año 1965 [1] no presenta indicios de que la situación varíe fundamentalmente.

En segundo lugar, a pesar de que el orden de magnitud de la participación relativa de la ocupación industrial de América Latina en el empleo total no difiere sustancialmente del que ha demostrado el proceso histórico de una serie de países, [2] dicha participación se ha mantenido estática a través del período 1950/1960 (Cuadro 1) y hacia 1965 ha disminuido. [1] Este es un hecho que puede ser significativo si se tiene en cuenta que la trayectoria hacia los niveles de ocupación industrial que han seguido los países más avanzados, hasta lograr aproximadamente un 30 por ciento, [2] se amplía en vez de estrecharse.

Una parte importante del fenómeno señalado más arriba podría explicarse por la circunstancia de que en América Latina y, en general, en la mayoría de los países en desarrollo, el sector manufacturero está formado por dos estratos, uno relativamente moderno, de una alta productividad y otro que opera sobre bases más rudimentarias, con una productividad de la mano de obra sustancialmente inferior. Aunque la clasificación

con que se cuenta (Cuadro 3), de estrato fabril y artesanal,<sup>1/</sup> no refleja exactamente los conceptos expresados anteriormente, para los efectos de observar ciertos cambios dentro de la estructura misma de la ocupación del sector industrial, dicha clasificación puede ser ilustrativa. Según las cifras disponibles, existe una sustitución relativa de empleo artesanal por empleo fabril,<sup>2/</sup> lo cual sugiere que las necesidades de mano de obra del proceso de industrialización han encontrado, entre otras, una fuente apreciable de abastecimiento en el propio sector industrial, impidiendo que su capacidad de absorción de mano de obra se refleje en el contexto total de la economía de la región. <sup>[3]</sup> Sin embargo, el cambio estructural dentro del sector manufacturero, de las actividades de baja productividad de la artesanía, hacia aquellas de una mayor productividad en la industria fabril, es una de las formas en que el sector manufacturero contribuye al aumento de la productividad media y, por ende, al crecimiento del ingreso de la población <sup>[2]</sup> (observar Cuadro 3).

---

1. En forma convencional se ha aceptado medir la magnitud de ambos estratos a través del número de personas que ocupa cada establecimiento industrial, aceptándose que el estrato fabril incluye establecimientos que ocupan 5 o más personas y el estrato artesanal estaría formado por los establecimientos que ocupan hasta 4 personas. Aparte de la dificultad para obtener cifras confiables, es oportuno aclarar que el límite de 4 ó 5 personas ocupadas por establecimiento, no es suficiente para calificar la modernidad o eficiencia de las industrias. Especialmente en los países en desarrollo, existen empresas medianas y pequeñas (que ocupan más de 5 personas) que, en rigor, deberían clasificarse como artesanales, entendido dicho calificativo como el reflejo de establecimientos que operan sobre la base de técnicas y procesos relativamente rudimentarios.

2. Salvo para los casos de Argentina y Bolivia, que en el período 1950/1960 (Cuadro 7) señalan una tendencia sistemática hacia una menor ocupación relativa en el estrato fabril y una participación relativa creciente del estrato artesanal. También Paraguay y Haití presentan esta misma particularidad, pero sólo en una parte del período citado.

Finalmente, una tercera característica de la estructura sectorial de la región en relación con el problema del empleo, revela que el sector servicios de América Latina ("servicios básicos" y "otros servicios" en los Cuadros 1 y 3) representa una elevada proporción del empleo total. La evolución de su importancia relativa muestra un crecimiento dinámico: de un 25.3 por ciento en 1950, alcanzó a un 30.2 por ciento en 1960 (Cuadro 1) y a un 33.1 por ciento en 1965. [1] Este es un hecho por demás significativo, sin embargo, el efecto positivo sobre el empleo se ve desmerecido por la reducida tasa de crecimiento que viene demostrando la productividad de dicho sector, lo cual se refleja en los índices presentados en el Cuadro 3. En 1950, la productividad de la mano de obra ocupada en servicios superaba en un 70 al 200 por ciento la productividad promedio de la región y solamente en un 50 al 60 por ciento en 1960.

También se dispone de información para otros dos sectores de la actividad económica: el de las industrias extractivas y el de la construcción. El primero es el de más alta productividad de la región, pero su aporte promedio a la generación del producto interno bruto de América Latina (de alrededor de 5 por ciento, entre los años 1950 y 1965) y su participación directa en la composición del empleo total de la región (1.1 por ciento durante el período 1950/1960), lo califican como un sector poco relevante en relación con el problema del empleo, sin desconocer por ello la importancia económica fundamental que tiene en varios países de América Latina, considerados éstos individualmente.

No obstante, no se puede dejar de señalar la importancia de las industrias extractivas con respecto al efecto indirecto que su desarrollo tiene en el empleo, especialmente cuando requieren cuantiosas obras de infraestructura, además de las perspectivas de trabajo productivo que se crean derivadas de la posible industrialización gradual de las materias primas extraídas.

El sector de la construcción está entre los de menor productividad de la mano de obra con un nivel inferior al de la productividad media de la economía latinoamericana, pero superior a la del sector agrícola y a la del estrato artesanal del sector manufacturero. Su aporte al producto y al empleo está por debajo del 5 por ciento. En el caso del sector construcción --cuya potencialidad de absorción de mano de obra puede ser apreciable-- probablemente existan diferencias muy marcadas por países y períodos, aparte de las deficiencias estadísticas que pueden surgir en relación con la construcción rural y con las actividades de reparación y mantenimiento. Sin embargo, su escasa participación en la absorción del empleo a nivel latinoamericano, según las cifras disponibles para el decenio 1950/1960, no justifica una dedicación más detallada en este trabajo.

Las características de la estructura sectorial de la región descritas anteriormente son, en términos generales, igualmente válidas tanto para el año 1950 como para los años 1960 y 1965. Esto estaría indicando que los cambios en la composición sectorial del producto y del empleo, en el período observado, no han sido fundamentales; sin embargo, puede ser interesante señalar la orientación de dichos cambios. El Cuadro 1 muestra,

por ejemplo, que entre los años 1950 y 1960 han adquirido una mayor importancia relativa, en términos de producto, la industria manufacturera, los servicios básicos 1/ y las industrias extractivas, aumentando su contribución conjunta al producto en un 4.7 por ciento. Tal aumento se equilibra con una pérdida relativa equivalente del conjunto de los sectores agropecuarios y otros servicios.2/ En cambio, las variaciones en la composición sectorial del empleo durante el período señalado, muestran un aumento de la importancia relativa del 5.2 por ciento, para los sectores otros servicios, servicios básicos y construcción, compensando la menor contribución equivalente del sector agropecuario.

Los hechos anteriores confirman, en términos generales, lo que se ha venido observando históricamente en los países más desarrollados, de una evolución de la estructura productiva hacia aquellos sectores que por lo general se les conoce como más intensivos en el uso del factor capital que del factor trabajo. Sin embargo, la estructura del empleo refleja en el mismo decenio 1950/1960 (Cuadro 1) un traslado de la mano de obra rural a los sectores de servicios, quedando constante la participación relativa de las industrias extractivas y de la industria manufacturera. La explicación del crecimiento de los diferentes sectores ilustra sobre la contribución que cada uno de ellos ha tenido en la absorción de mano de obra.

---

1. Incluye gas, agua, electricidad, transporte y comunicaciones.

2. Incluye comercio, administración pública, educación, salud y otros servicios.

El mayor crecimiento relativo del producto de las industrias extractivas y de la industria manufacturera se explica, según se puede deducir de las mismas cifras del Cuadro 1, en un 65 por ciento y 62 por ciento, respectivamente, por aumento de la productividad; y en un 35 y 38 por ciento, en su orden, por aumento de la ocupación en dichos sectores. En cambio, al mayor crecimiento relativo de los servicios básicos contribuye más el aumento de la ocupación (84 por ciento) que el de la productividad (16 por ciento).

El crecimiento de los sectores que perdieron importancia relativa en su contribución al producto en el período 1950/1960, se explica en más de un 50 por ciento por el aumento de la productividad, en el caso del sector agropecuario y del sector artesanal de la industria manufacturera; sin embargo, al crecimiento del sector "otros servicios" contribuye fundamentalmente el aumento de la ocupación (98 por ciento) pues el aumento de la productividad contribuye en un grado mínimo (2 por ciento).

El sector construcción que no varió su aporte a la generación del producto en el decenio 1950-60, creció al ritmo promedio de la economía de un 4.6 por ciento anual, contribuyendo con un 33 por ciento el incremento de la productividad y el resto, 67 por ciento, se debe al aumento de la ocupación.

b. A nivel nacional

La situación que se presenta para el conjunto de América Latina puede diferir fundamentalmente a nivel de países y a nivel de sectores, ya que existen diferencias sustantivas tanto en unos como en otros.

Según las informaciones recogidas en el Cuadro 4, Brasil, Colombia, México y Perú mantenían todavía en 1960 más de la mitad de la población ocupada trabajando en el sector agrícola. Argentina, Chile y Venezuela presentan en ese año una estructura del empleo menos concentrada en el sector agropecuario, mostrando niveles de 21.8 por ciento, 25.4 por ciento y 32.4 por ciento, respectivamente. En forma correspondiente, los países caracterizados como más agropecuarios, según la proporción del empleo sectorial en el total, también lo son evidentemente, desde el punto de vista del aporte de dicho sector a la generación del producto interno bruto, pero en un nivel de participación más reducido que en el caso del empleo. Esto confirma la generalización que se hiciera anteriormente para la región de la existencia de una baja productividad en el sector agropecuario.

Con respecto a la menor participación relativa que ha venido mostrando la ocupación industrial al nivel regional, sólo Colombia, México y Venezuela (Cuadro 4), hacen excepción a la regla. Los dos últimos países coinciden, en términos muy generales, en un crecimiento relativamente menor de la productividad con un mayor ritmo de crecimiento de la ocupación industrial durante el período 1950/1960. Estos países fueron los que tuvieron un crecimiento industrial de los más altos en el período, ya que México creció a un 7.3 por ciento y Venezuela lo hizo a un 8.5 por ciento.

Sin embargo, en el otro extremo está el caso de Brasil que presenta un aumento de su producto industrial a un ritmo de los más elevados entre

los países de la región, de un 9.2 por ciento. Tal crecimiento sólo brindó ocupación a un ritmo de 2.7 por ciento anual, en cambio, la productividad de la mano de obra industrial tuvo un desarrollo extraordinariamente dinámico al crecer en el período señalado a una tasa de 6.4 por ciento. Algo similar ocurre en el Perú, pero con órdenes de magnitud inferiores.

Argentina y Chile presentan características similares; ambos países crecen a niveles reducidos en su producto industrial y presentan las tasas más bajas de crecimiento de la ocupación industrial, especialmente Argentina. La productividad de la mano de obra se desarrolló en Argentina a un ritmo de crecimiento comparable al del resto de los países; en Chile en cambio, se observa el menor crecimiento de la productividad de la mano de obra industrial en todo el período considerado.

Finalmente, el sector denominado "resto de los sectores" conformado fundamentalmente por los servicios,<sup>1/</sup> presenta en los países características similares en ciertos aspectos y muy distintos en otros. En la mayoría de los países considerados (Cuadros 4, 5 y 6) dicho rubro presentó la menor tasa de crecimiento de la productividad de la mano de obra (incluyendo tasas negativas para Brasil y Chile), durante el período 1950/1960, combinado con el mayor aporte al empleo, en términos absolutos y relativos.

---

1. Es necesario tener en cuenta que en algunos países el "resto de los sectores" incluye sectores económicos productores de bienes de cierta importancia. Así en Chile, el sector minero representaba en 1960 el 16 por ciento del producto generado por el rubro "resto de los sectores"; en México, los sectores minero y del petróleo participaban en un 9.7 por ciento; en Perú el sector minero lo hacía con un 11.3 por ciento y en Venezuela el sector del petróleo y de la minería lo hacían con un 32.7 por ciento.

También se da la similitud que en todos los países observados, el rubro "otros sectores" contribuye a la generación del producto interno bruto, aproximadamente con el 50 por ciento 1/ y su ritmo de desarrollo en el período 1950/1960 demuestra, dentro de cada país, una tasa de crecimiento de valor promedio entre la tasa más dinámica de la industria y la más débil de la agricultura.

Además, se generaliza en este grupo de "otros sectores", la productividad de la mano de obra como una magnitud media entre los límites más bajos de la productividad del sector agrícola y el más alto del sector industrial. Sin embargo, Colombia, México y Perú son excepciones, mostrando para dicho grupo la productividad más alta de la mano de obra de sus respectivas economías, en magnitudes absolutas.

Observando los casos de Brasil, México y Venezuela, países que presentaron en el período estudiado los ritmos más elevados de absorción de mano de obra, se puede apreciar que lo lograron con diferentes combinaciones en cuanto al valor de la productividad, su ritmo de desarrollo y la estructura productiva, en términos sectoriales. Así, Brasil logró un crecimiento relativamente elevado de la absorción de mano de obra en el período 1950/1960, con a) un crecimiento acelerado de su sector industrial (9.2 por ciento) explicado fundamentalmente por un elevado valor y ritmo de crecimiento de la productividad de la mano de obra antes que por un

---

1. Casos especiales lo constituyen Chile y Venezuela en que el rubro "otros sectores" contribuye en 60 y 70 por ciento, en forma correspondiente, debido a la inclusión de la minería del cobre y del petróleo, respectivamente.

aumento de la ocupación; b) un importante crecimiento del sector de servicios, logrando absorber más del 60 por ciento del total del incremento de la ocupación en el período citado; sin embargo, la productividad de la mano de obra experimentó un deterioro en su desarrollo; y c) un sector agrícola, de una importancia mayor que la del industrial, en términos de aporte al PIB (27.7 por ciento), con una baja productividad de la mano de obra y con el más bajo ritmo de absorción de mano de obra.

México, en cambio, logró sus elevados niveles promedios de desarrollo, productividad y absorción de empleo, con un desarrollo dinámico del sector industrial y de los sectores de servicios, sobre la base de altos niveles de productividad de la mano de obra especialmente en el sector de servicios, pero con un crecimiento relativamente bajo de dichas productividades en el período 1950/1960 y, por lo tanto, con un ritmo de absorción considerable de mano de obra. Por su parte, el sector agrícola, con una baja productividad de la mano de obra pero con un crecimiento de la misma similar a la del sector industrial, tuvo un desarrollo modesto en su ritmo de absorción de mano de obra.

Finalmente, Venezuela se desarrolló en el período considerado, sobre la base de un alto nivel de la productividad de la mano de obra industrial, un elevado crecimiento de la productividad de la mano de obra del sector agrícola (cuyo valor absoluto era el más bajo de la economía), considerable ritmo de absorción de mano de obra de parte de los sectores industrial y de servicios, en contraposición al sector agropecuario cuyo ritmo de absorción de la mano de obra fue bastante reducido.

El ejemplo de estos tres países revela la existencia probable de diferentes formas de lograr las metas de crecimiento económico y de empleo, si es ésta última también una meta explícita, dados los diferentes grados ya alcanzados de desarrollo económico, los diferentes niveles de productividad de la mano de obra (cuyo elemento principal puede ser el grado de mecanización de cada sector el cual en definitiva está determinando el monto de la inversión asignado u orientado hacia cada uno de ellos) y las diferentes restricciones derivadas de la disponibilidad de recursos de inversión, de la capacidad para importar y de la tecnología disponible.

## 2. Estructura del Producto y del Empleo en el Sector Industrial <sup>1/</sup>

El sector industrial latinoamericano presenta algunas características estructurales que han contribuido a la tendencia desfavorable en cuanto a la absorción de mano de obra --aparte, desde luego, de la tendencia que existe en la mayoría de las actividades manufactureras específicas hacia una modernización de los procesos evitando cada vez más la utilización de la mano de obra en favor del recurso de capital.

Una de las características estructurales expuesta ya en párrafos anteriores, se refiere a que el estrato fabril del sector manufacturero cuenta, entre otras fuentes de empleo, con una reserva de mano de obra en el estrato artesanal de una magnitud bastante considerable (observar

---

1. Se hace referencia sólo al sector industrial debido a que no se disponía de información estadística para el resto de los sectores.

Cuadro 7), perdiéndose la importancia de la capacidad de absorción del sector industrial en el contexto de la economía en su conjunto.

Otras de las características estructurales del sector industrial latinoamericano radica, en términos generales, en la elevada importancia de la producción de bienes de consumo no duradero y en el retraso relativo del desarrollo de manufacturas de tipo intermedio y de bienes de capital y de consumo duradero. Esto implica un desaprovechamiento de los efectos dinámicos de estructuras industriales "mejor integradas" 4 ya que especialmente las mencionadas industrias intermedias y de capital y consumo duradero pueden alcanzar magnitudes elevadas de su "multiplicador ocupacional" debido al mayor número de relaciones que presentan entre las actividades de insumo producto y los requisitos de bienes de capital 4.

En general, los países latinoamericanos están perdiendo parte importante de los efectos dinámicos mencionados sobre el empleo, al descuidar el desarrollo de industrias distintas a las tradicionales manufacturas de consumo no duradero. Actualmente, en el caso de varios países, una parte considerable de los efectos dinámicos sobre la ocupación se proyecta al exterior ya que una proporción importante de los requerimientos de productos intermedios y de bienes de capital, debe importarse. En la medida que sea posible el avance del proceso sustitutivo, mayor será la proporción de los efectos del multiplicador ocupacional que se aproveche en la región.

No obstante, es preciso reconocer el importante efecto que ha tenido y puede seguir teniendo, especialmente en el corto plazo, la ampliación

del desarrollo de las industrias tradicionales en América Latina, las cuales son, por lo común, más intensivas en mano de obra que en capital y tienen también importantes efectos en la ocupación agrícola.

En cuanto a la conformación estructural a que se aludía anteriormente, la mayoría de los países latinoamericanos presenta, en el período 1960/68, un sector industrial más desarrollado en las manufacturas livianas. Fuera de este marco se encuentran precisamente los países de mayor dinamismo industrial en términos de su mayor contribución relativa a la generación del producto interno bruto. Tales países: Argentina, Brasil y México, presentan una estructura industrial más concentrada (55 por ciento o más de la producción manufacturera total) en los bienes intermedios y en los bienes de capital y de consumo duradero (Cuadros 8 y 9). La dinámica del desarrollo industrial de esos países está dada por ese tipo de industrias, principalmente en lo que se refiere al crecimiento del producto, aunque a veces coincide también con los ritmos más elevados de crecimiento de la productividad de la mano de obra y de la ocupación de estas categorías de industrias dentro de sus respectivos sectores manufactureros nacionales (Cuadros 9 y 10). En gran medida esto se debe al tamaño del mercado en donde operan esas industrias (los tres mercados más grandes de América Latina) lo cual permite explotar economías de escala y especialización de funciones tal vez no factibles en otros mercados más pequeños.

El resto de los países (Colombia, Chile, Perú, Uruguay, y Venezuela) se caracteriza por haber alcanzado en el período 1960/68, un desarrollo

de sus respectivos sectores industriales con mayor énfasis en las industrias de bienes de consumo no duradero (más del 50 por ciento). Sin embargo, con respecto a la dinámica del crecimiento del sector manufacturero de esos países, se puede observar que dos de ellos, Chile y Venezuela, se encontrarían en un nivel intermedio, donde el mayor ritmo de desarrollo se da también en las industrias de bienes intermedios y de capital y consumo duradero, a pesar de su estructura industrial relativamente más tradicional que la de Argentina, Brasil y México. Los otros países como Colombia, Perú y Uruguay presentan una dinámica industrial basada en el sector tradicional y en una de las otras dos categorías contempladas.

En cuanto a los efectos sobre la ocupación en América Latina, derivados de las características estructurales del sector industrial, las cifras del Cuadro 10 muestran una coincidencia casi generalizada en cuanto al mayor ritmo de crecimiento de la ocupación en las actividades manufactureras más dinámicas, como lo son las categorías de industrias B y C 1/ del mencionado Cuadro 10. Esto se observa ya sea en los países que, en el período 1960/68, se encontraban en una etapa menos avanzada de su desarrollo industrial --con especial énfasis en las industrias tradicionales productoras de bienes de consumo no duradero-- o se trate de los países más avanzados industrialmente de la región (Argentina, Brasil y México) durante su etapa industrial más primaria, en la década anterior: 1950/1960 (observar Cuadro 10).

---

1. Las categorías B y C corresponden a las industrias productoras de bienes intermedios y las de bienes de capital y de consumo duradero respectivamente.

Es más, en términos absolutos, la mayor contribución a la absorción de la mano de obra en el sector industrial latinoamericano la han venido haciendo las industrias de tipo intermedio y las de bienes de capital y consumo duradero, tanto en el período 1950/60 como en el siguiente 1960/1968 (observar Cuadro 11). Tres países escapan a esta generalización ellos son: Chile, Perú y Uruguay, en los cuales la absorción más importante se ha realizado, en el período 1960/1968, a través del sector industrial tradicional, productor principalmente de bienes de consumo no duradero.

No obstante el efecto favorable sobre la ocupación, derivado del desarrollo de cierto tipo de industrias, es necesario considerar que el sector manufacturero, por muy dinámico que sea su crecimiento y si se quiere tener, al menos en cierto número importante de rubros, una industria latinoamericana competitiva a nivel internacional, no llegará a absorber una proporción extremadamente significativa de la fuerza de trabajo. Los países industrializados han logrado ocupar en el sector manufacturero alrededor de un 30 por ciento de la mano de obra, [2] por lo tanto, habrá que considerar las posibilidades que presentan los otros sectores de la economía.

### 3. Efectos Directos e Indirectos de la Estructura Industrial sobre el Empleo

La expansión de la actividad económica, aparte de las restricciones que existan en cuanto a la disponibilidad y calidad de los recursos reales y financieros, depende del comportamiento de la demanda interna

(ya sea para ampliar las actividades existentes o para sustituir con producción local la parte de la demanda que se satisface desde el exterior) y de las posibilidades de participar en el abastecimiento de la demanda externa.

Por otra parte, la orientación que se tenga en relación con la estructura productiva depende de la estrategia que adopten los países con respecto a la prioridad que le asignen a una o más de esas vías de crecimiento. Tal orientación influirá en la capacidad de absorción de mano de obra de la economía en su conjunto.

Definida la estrategia al nivel sectorial que mejor responda a los grandes objetivos en el largo plazo, se conocerá la prioridad a mayor énfasis en el desarrollo de las industrias livianas o en las industrias intermedias o en las de bienes de capital y de consumo duradero, pudiéndose deducir en términos generales los efectos sobre la absorción de mano de obra.

Las industrias livianas o tradicionales y muchas de las de bienes de consumo duradero, son, por lo común, más intensivas en mano de obra que las industrias intermedias y las de bienes de capital, aparte de los efectos indirectos que sobre el sector agrícola puede tener el desarrollo de las tradicionales. En cambio, las industrias productoras de bienes intermedios y de capital son corrientemente más mecanizadas y, por lo tanto, más intensivas en capital; sin embargo, tienen efectos indirectos de importancia en la ocupación debido a las relaciones interactividades originadas en los requerimientos de bienes intermedios y de bienes de capital que son necesarios para la producción de determinados artículos.

Si tales insumos ya se producen en el país, o sea, si la industria está integrada verticalmente en un grado considerable, los efectos de cualquier aumento de la producción de un determinado grupo de bienes industriales pueden ser de un alto nivel multiplicador en términos ocupacionales.

Esto llevaría a la conclusión de que para que se aprovechen los efectos indirectos ocupacionales de las industrias dinámicas, en cualquier vía de crecimiento que se considere prioritaria, es necesario el que se fortalezca el desarrollo de las industrias intermedias y de capital y de consumo duradero. Si su nivel de integración es escaso o sea, si se producen sólo los bienes de consumo más directo de estas industrias, sus efectos dinámicos en cuanto al producto o a la ocupación se pierden pues se transmiten al exterior de la región, de donde se importan los insumos correspondientes.

Por lo corriente, las diferentes vías principales de crecimiento de la producción, señaladas en los párrafos anteriores, se complementan al punto de que es difícil, por ejemplo, promover las exportaciones de un determinado artículo si éste no cuenta con una demanda interna adecuada que permita tener plantas de dimensión económica, haciendo posible una producción eficiente y competitiva. Probablemente, los países latinoamericanos que cuentan con mercados internos más amplios puedan tener mayores posibilidades para competir en el exterior, fuera de la región. En cambio, aquellos países de mercado reducido deberían tal vez prestar mayor atención a sus perspectivas dentro de la integración subregional o regional, con el propósito de asegurarse un determinado mercado sobre la base de los acuerdos de complementación e integración industrial.

La prioridad que se dé a las diferentes vías de crecimiento influirá en la estructura productiva de cada país. Dicha estructura tendrá efectos sobre el nivel y grado de absorción de la fuerza de trabajo. Y una vez que se estudie la estructura dentro de cada sector y las posibilidades reales de desarrollo de determinadas actividades específicas, dependerá de las alternativas que ofrezcan los procesos técnicos, la mayor o menor intensidad con que se absorba la mano de obra.

Si la decisión sobre las alternativas técnicas disponibles se hace en función de una mayor eficiencia productiva, será necesario poner especial atención en los aspectos de organización de las unidades de producción. Aunque desde un punto de vista técnico los requerimientos de mano de obra por unidad de producción estarían determinados por la tecnología y la escala de producción de la planta, corrientemente en los países en vías de desarrollo se incurre en una utilización de mano de obra superflua derivada de una organización deficiente de las empresas. Además, existen otros factores que contribuyen a empeorar este problema, los cuales se relacionan, en general, con una utilización deficiente de los equipos, tales como: el exceso de servicios auxiliares debido a defectos de mantenimiento del equipo o a la utilización de maquinaria ya desgastada; una diversificación excesiva de la producción lo que puede determinar trabajos adicionales de ajuste del proceso de producción; la falta de experiencia de los trabajadores para aprovechar completamente las ventajas de tecnologías específicas; la mala calidad de las materias primas, etc. 4 Todos estos factores si bien aumentan el empleo afectan a veces seriamente la eficiencia productiva.

En relación con el mejor aprovechamiento de los efectos indirectos sobre la absorción de mano de obra derivados del desarrollo de las industrias de bienes intermedios y de capital, se señala nuevamente que se requiere la existencia de un elevado grado de interdependencia a nivel de la producción nacional (subregional o regional, dentro de un proceso de integración) entre la fabricación de bienes finales, bienes intermedios y los de capital.

Este proceso no se limita sólo a las fronteras del sector industrial sino que sobrepasa hacia otros sectores: tales como el agrícola, minero y también al de los servicios, en la medida que dichos sectores tengan los recursos adecuados para responder a los requerimientos derivados de los productos finales del sector industrial. Es así como pueden definirse "índices de encadenamiento" 4 los cuales pueden variar de acuerdo a la actividad industrial de que se trate.

Mientras mayor sea la complementaridad industrial dentro del propio sector y con relación al resto de los sectores de la economía, mayores efectos dinámicos tendrán determinadas actividades y, por lo tanto, influirán en el ritmo más acelerado de absorción de mano de obra. Será preciso evaluar el costo que representa, en términos de inversión o de recursos escasos como las divisas, en relación con la magnitud de los efectos dinámicos de cada actividad sobre la ocupación.

Investigar cuáles actividades tienen efectos más dinámicos sobre la ocupación es una tarea difícil y aparte de la dificultad para conseguir informaciones estadísticas confiables, la disponibilidad por ejemplo de

un cuadro de insumo-producto no soluciona por completo las apreciaciones que se deseen hacer sobre magnitudes en cuanto a los efectos directos e indirectos sobre el empleo, derivados del crecimiento comparativo de las distintas actividades industriales.

Por un lado, las relaciones técnicas de requisitos de demanda, directos e indirectos, aparecen estáticas en un proceso de desarrollo que se espera que sea lo más dinámico posible. Los coeficientes de requisitos de capital, mano de obra, materias primas, etc., variarán corrientemente, ya sea por aumentos de la demanda o por cambios en la estructura de precios relativos o por innovaciones de equipos hacia producciones más eficientes, sobre la base de procesos más modernos. Además es difícil también conocer el grado de aprovechamiento de la capacidad instalada lo cual influiría en los requerimientos de inversión y también en los de mano de obra, como asimismo será complicado investigar el grado de eficiencia de la utilización de los equipos en relación al problema de la ocupación de mano de obra superflua.

Todos estos escollos se podrían dilucidar a través de estudios detallados por subsectores y por actividades específicas, a nivel de empresa. Si bien también sería un volumen de trabajo considerable hacer una investigación de las condiciones y perspectivas de cada grupo homogéneo de industrias, al menos se podrían establecer ciertas prioridades en la realización de estudios, en relación con aquellas actividades industriales que se estima tienen efectos más dinámicos sobre la ocupación.

Ya se hizo mención anteriormente del efecto multiplicador que tenían por ejemplo las industrias intermedias y las de bienes de capital. El punto básico es que tales industrias existan o se impulsen decididamente dentro de los límites que permita el tamaño de cada mercado, guardando proporción con los costos de este tipo de producción en escalas industriales pequeñas. A partir de esta situación, los efectos negativos sobre el empleo directo en relación con la mayor mecanización de determinados procesos, se podrían contrarrestar a través de la ocupación de esos recursos humanos en la producción de los bienes intermedios y de las herramientas y equipos necesarios para la producción de aquellos bienes semifinales y finales [4].

Lo mismo ocurriría con respecto a las industrias livianas. El aumento de su producción produciría un incremento correspondiente de la producción de insumos del sector agrícola (si existen recursos para aumentar la oferta). El aumento de la producción de bienes agrícolas como insumos destinados al sector industrial, podría determinar nuevos requerimientos del sector industrial en cuanto a fertilizantes y a maquinaria y herramientas agrícolas.

A modo ilustrativo 1/ se han realizado, para el caso de los Estados Unidos, cálculos tentativos de la ocupación indirecta según ramas industriales y sectores, en que se materializa esta ocupación, derivada de la demanda adicional de insumo y bienes de capital, originada por un nuevo

---

1. Cálculos efectuados por el ILPES sobre la base de estadísticas oficiales norteamericanas [5].

puesto de trabajo en cada rama. En este tipo de estructura industrial avanzada se puede observar que cerca de un 50 por ciento de los efectos indirectos sobre el empleo se producen dentro del propio sector manufacturero. No entran en esta generalización las industrias alimenticias, las de bebidas, tabaco y textil, casos en que el empleo indirecto derivado de los insumos es muy importante en la agricultura. También se observa que los efectos ocupacionales indirectos son de diferentes magnitudes según la rama industrial que se considere y según el tamaño del mercado que opere dicha industria. Son relativamente más dinámicos los efectos derivados de las industrias intermedias y de bienes de capital, especialmente los de las industrias del petróleo, de la siderurgia, de la química, de la fabricación de papel, de los minerales no metálicos y de las industrias metalo-mecánicas, sin dejar de lado el elevado efecto que tienen sobre la ocupación las industrias alimenticias, de bebidas y tabaco, con un nivel un poco inferior al más alto, correspondiente a las industrias de petróleo.

Este ejemplo ilustrativo indica que tal vez sería provechosa para América Latina una investigación sobre estos aspectos y poder así tener una mejor base para utilizar todas las potencialidades existentes en ofrecer trabajo relativamente productivo a toda la población que lo necesite. Esta investigación es especialmente pertinente teniendo en cuenta el tamaño del mercado de cada país y de las relaciones técnicas de producción que existen entre los requisitos mínimos de escala para una producción "económica" y el volumen de venta que permite dicho mercado nacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- [1] Esteban Lederman, Los recursos humanos en el desarrollo de América Latina, Cuadernos del ILPES, Serie II - N°. 9, Santiago de Chile, 1969.
- [2] Héctor Soza, Planificación del Desarrollo Industrial. Textos del ILPES. México, Siglo XXI, 1966.
- [3] Naciones Unidas, El proceso de Industrialización en América Latina, E/CN. 12/716/Rev. 1. Diciembre de 1965.
- [4] Cuadernos del ILPES, Serie II - N°.8: Consideraciones sobre Ocupación Industrial. Santiago de Chile, 1969.
- [5]
- W. Evans y M. Hoffenberg, "The interindustry study for 1947", en Review of Economics and Statistics (Universidad de Harvard), Vol. XXXIV, N°.2 (mayo de 1952), pp. 97-142.
  - Estados Unidos (Oficina del Censo), Census of Manufactures, 1954, Vol. I. Washington, U.S. Government Printing Office, 1957.
  - Chemical Information Services, Chemical Economics Handbooks. Stanford Research Institute, Economics Research Division. Menlo Park, California.
  - John W. Kendrick, Productivity trends in the United States. Princenton, Princenton University Press, 1961.
  - Estados Unidos (Departamento de Comercio), U.S. Income and Output. A supplement to the survey of current business. Office of Business Economics, 1958.
  - Naciones Unidas (División de Desarrollo Industrial, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales), Projection of demand for industrial equipment. Miscellaneous paper N°.1 Mimeografiado. Nueva York, 17 de noviembre de 1962.
  - Robert N. Grosse (Programa de Investigación Económica Interindustrial) Capital requirements for the industrial capacity. Executive Office of the President, Bureau of the Budget, Office of Statistical Standards Washington, noviembre de 1953.
  - Studies in the structure of the American Economy. Oxford University Press, 1953.
  - Naciones Unidas (CEE), Long-term trends and problems of the European steel industry (ST/ECE/Steel/1). N°.de venta: 60.II.E.3.
  - American metal market Co., Metal Statistics 1956. Nueva York, 1956.

Cuadro 1

AMERICA LATINA a/: ESTRUCTURA Y CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO Y DEL EMPLEO

SECTORES	PRODUCTO INTERNO BRUTO					EMPLEO				
	VALOR (millones de dólares de 1960)		ESTRUCTURA (porcentaje)		Tasa de crecimiento anual acumulativa (porcentaje)	Miles de Trabajadores		ESTRUCTURA (porcentaje)		Tasa de crecimiento anual acumulativa (porcentaje)
	1950	1960	1950	1960		1950	1960	1950	1960	
AGROPECUARIO <u>b/</u>	11 034.9	15 451.1	24.8	22.0	3.4	27 506	31 496	55.3	50.1	1.4
INDUSTRIAS EXTRACTIVAS	1 844.5	3 589.2	4.2	5.1	6.8	547	692	1.1	1.1	2.4
INDUSTRIA MANUFACTURERA	8 228.3	15 189.3	18.5	21.7	6.3	7 212	9 116	14.5	14.5	2.4
FABRIL	7 224.5	13 867.8	16.2	19.8	6.8	3 432	4 841	6.9	7.7	3.5
ARTESANAL <u>c/</u>	1 003.8	1 321.5	2.3	1.9	2.7	3 780	4 275	7.6	6.8	1.2
CONSTRUCCION	1 512.2	2 368.8	3.4	3.4	4.6	1 890	2 578	3.8	4.1	3.1
SERVICIOS BASICOS <u>d/</u>	3 219.7	5 490.4	7.2	7.8	5.5	2 089	3 268	4.2	5.2	4.6
OTROS SERVICIOS <u>e/</u>	18 611.2	28 011.3	41.9	40.0	4.2	10 495	15 716	21.1	25.0	4.1
TOTAL	44 450.8	70 100.1	100.0	100.0	4.6	49 739	62 866	100.0	100.0	2.4

a. Excepto Cuba.

b. Incluye agricultura, silvicultura, pesca y caza.

c. Las cifras sobre la participación artesanal en el producto total manufacturero son discutibles, ya que no hay aclaración estadística definitiva acerca de la productividad de la mano de obra artesanal.

d. Incluye agua, gas, electricidad, transporte y comunicaciones.

e. Incluye comercio, administración pública, educación, salud y otros servicios.

Fuente: Naciones Unidas, Cuadernos del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, Serie II- N°9- Anticipos de Investigación; Esteban Lederman: "Los recursos humanos en el desarrollo de América Latina", Santiago de Chile, 1969.

Cuadro 2

AMERICA LATINA: POBLACION, FUERZA DE TRABAJO Y OCUPACION, 1950-1960

	1950 (miles de personas)	1960	Tasa de crecimiento anual acumulativa (porcentaje)
POBLACION TOTAL	151 116	199 307	2.8
FUERZA DE TRABAJO	52 664	69 160	2.8
POBLACION OCUPADA	49 739	62 866	2.4
DESOCUPADOS	2 925	6 294	8.0

Fuente: Naciones Unidas, Cuadernos del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, Serie II-N°9- Anticipos de Investigación; Esteban Lederman: "Los recursos humanos en el desarrollo de América Latina", Santiago de Chile, 1969.

Cuadro 3

AMERICA LATINA a/: PRODUCTIVIDAD DE LA MANO DE OBRA, POR SECTORES

SECTORES	Producto Interno Bruto por Persona Ocupada (dólares de 1960)		Indice (Media - 100)  (Porcentaje)		Tasa de Crecimiento Acumulativa Anual
	1950	1960	1950	1960	(Porcentaje) (1950-60)
AGROPECUARIO <u>b/</u>	401	491	44.9	44.0	2.0
INDUSTRIAS EXTRACTIVAS	3 372	5 187	377.2	465.2	4.4
INDUSTRIA MANUFACTURERA	1 141	1 666	127.6	149.4	3.9
FABRIL	(2 049)	(2 865)	(229.2)	(257.0)	(3.4)
ARTESANAL <u>c/</u>	(266)	(309)	(29.8)	(27.7)	(1.5)
CONSTRUCCION	800	919	89.5	82.4	1.4
SERVICIOS BASICOS <u>d/</u>	1 541	1 680	172.4	150.7	0.9
OTROS SERVICIOS <u>e/</u>	1 773	1 782	198.3	159.8	0.1
TOTAL	894	1 115	100.0	100.0	2.2

a. Excepto Cuba.

b. Incluye agricultura, silvicultura, pesca y caza.

c. Las cifras sobre la participación artesanal en el producto total manufacturero son discutibles, ya que no hay aclaración estadística definitiva acerca de la productividad de la mano de obra artesanal.

d. Incluye agua, gas, electricidad, transporte y comunicaciones.

e. Incluye comercio, administración pública, educación, salud y otros servicios.

Fuente: Cuadro 1.

Cuadro 4

AMERICA LATINA: ESTRUCTURA Y CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO Y DEL EMPLEO

Países y Sectores	Producto Interno Bruto				Empleo					
	Valor		Estructura		Tasa de Crecimiento Acumulativa Anual	Ocupación		Tasa de Crecimiento Acumulativa Anual		
	1950	1960	(porcentaje)			1950	1960		(porcentaje)	
<b>ARGENTINA</b> (millones de pesos a costo de factores de 1960)										
Agropecuario	124.3	153.7	19.1	17.4	2.2	1 674	1 750	24.4	21.8	0.5
Industria	191.7	284.4	29.4	32.2	4.0	1 575	1 660	23.0	20.6	0.5
Minería	3.5	9.7	0.5	1.1	10.2					
Construcción	33.1	37.0	5.1	4.2	1.2					
Energía	5.9	11.2	0.9	1.3	6.6	3 601	4 630	52.6	57.6	2.6
Otros Servicios	293.8	386.2	45.0	43.8	2.8					
Total	652.3	882.2	100.0	100.0	3.1	6 850	8 040	100.0	100.0	1.6
<b>BRASIL</b> (millones de nuevos cruzeiros a precios de 1965)										
Agropecuario	3 773.2	5 802.5	31.0	27.7	4.4	10 454	11 800	61.1	52.5	1.2
Industria	2 031.1	4 899.7	16.7	23.4	9.2	2 191	2 850	12.8	12.7	2.7
Minería	36.8	68.2	0.2	0.3	6.4					
Construcción	235.2	451.4	1.9	2.2	6.7					
Energía	198.2	407.6	1.6	1.9	7.5	4 464	7 830	26.1	34.8	5.8
Otros Servicios	5 934.8	9 345.8	48.6	44.5	4.6					
Total	12 199.3	20 975.2	100.0	100.0	5.5	17 109	22 480	100.0	100.0	2.8
<b>COLOMBIA</b> (millones de pesos a costo de factores de 1958)										
Agropecuario	5 568.7	7 561.8	40.5	35.3	3.1	2 300	2 530	57.1	49.1	2.0
Industria	1 914.2	3 586.6	13.9	16.7	6.5	570	748	14.1	14.5	2.8
Minería	515.6	886.0	3.8	4.1	5.6					
Construcción	388.8	689.6	2.8	3.2	5.9	1 160	1 872	28.8	36.4	4.9
Energía	70.3	192.7	0.5	0.9	10.6					
Otros Servicios	5 296.6	8 525.9	38.5	39.8	4.9					
Total	13 754.2	21 442.6	100.0	100.0	4.6	4 030	5 150	100.0	100.0	2.5
<b>CHILE</b> (millones de escudos a costo de factores de 1965)										
Agropecuario	1 393	1 553	14.6	12.2	1.1	614	660	29.8	25.4	0.7
Industria	2 172	3 013	22.8	23.7	3.4	383	447	18.6	17.2	1.6
Minería	902	1 308	9.5	10.3	3.8					
Construcción	461	606	4.8	4.8	2.7					
Energía	95	157	1.0	1.2	5.1	1 064	1 493	51.6	57.4	3.5
Otros Servicios	4 516	6 096	47.3	47.8	3.0					
Total	9 339	12 733	100.0	100.0	2.9	2 061	2 600	100.0	100.0	2.4
<b>MEXICO</b> (millones de pesos a precios de mercado de 1960)										
Agropecuario	17 780.6	26 969.0	20.7	17.3	4.3	4 693	5 652	57.9	52.1	1.9
Industria	17 673.5	35 854.0	20.5	23.0	7.3	973	1 556	12.0	14.4	4.8
Petróleo	2 711.8	5 635.0	3.2	3.6	7.6					
Minería	2 587.1	3 430.0	3.0	2.2	2.9					
Construcción	2 705.9	5 456.0	3.1	3.5	7.3	2 445	3 631	30.1	33.5	4.1
Energía	889.6	2 159.0	1.0	1.4	9.3					
Otros Servicios	41 773.5	76 386.0	48.5	49.0	6.2					
Total	86 122.0	155 889.0	100.0	100.0	6.1	8 111	10 839	100.0	100.0	3.0
<b>PERU</b> (millones de soles a precios de mercado de 1963)										
Agropecuario	11 153.6	14 878.9	25.3	20.5	2.9	1 638	1 900	58.7	54.4	1.5
Industria	6 877.9	13 327.0	15.6	18.4	6.8	450	536	16.2	15.4	1.8
Minería	1 096.3	5 020.1	4.5	6.9	9.7					
Construcción	2 001.7	3 219.2	4.5	4.5	4.9	700	1 054	25.1	30.2	4.2
Energía	212.3	556.0	0.5	0.8	10.1					
Otros Servicios	21 868.7	35 452.5	49.6	48.9	5.0					
Total	44 110.5	72 453.7	100.0	100.0	5.1	2 788	3 490	100.0	100.0	2.3
<b>VENEZUELA</b> (millones de bolívares a precios de mercado de 1960)										
Agropecuario	930.7	1 649.3	7.5	6.4	5.9	702	783	41.7	32.4	1.1
Industria	2 531.4	5 746.7	20.4	22.3	8.5	172	295	10.2	12.2	5.5
Petróleo y Minería	2 878.8	6 004.4	23.2	23.3	7.6	811	1 338	48.1	55.4	5.1
Servicios	6 067.9	12 369.7	48.9	48.0	7.4					
Total	12 408.8	25 770.1	100.0	100.0	7.6	1 685	2 416	100.0	100.0	3.7

Fuentes: Naciones Unidas, CEPAL: El segundo decenio de las N.U. para el desarrollo: "Los déficits virtuales de comercio y de ahorro interno y la desocupación estructural de América Latina". Vol. I y II (E/CN.12/831 add. 1). Naciones Unidas, CEPAL: "El proceso de industrialización en América Latina, Anexo Estadístico" (E/CN.12/716 add. 2).

Cuadro 5

AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LA PRODUCTIVIDAD POR SECTORES ECONOMICOS  
(Producto interno bruto por persona ocupada)

Países y Sectores	1950	1960	Tasa de crecimiento acumulativa anual (porcentaje)
<b>ARGENTINA</b>			
	(pesos a costo de factores de 1960)		
Agropecuario	74.3	87.8	1.7
Industrial	121.7	171.3	3.5
Otros	93.4	95.9	0.3
TOTAL	95.2	109.7	1.4
<b>BRASIL</b>			
	(nuevos crueros a precios de 1965)		
Agropecuario	360.9	491.7	3.1
Industrial	927.0	1 719.1	6.4
Otros	1 434.8	1 312.0	-0.9
TOTAL	713.0	933.1	2.8
<b>COLOMBIA</b>			
	(pesos a costo de factores de 1958)		
Agropecuario	2 421.2	2 988.9	2.1
Industrial	3 358.2	4 794.1	3.7
Otros	5 406.3	5 499.0	0.2
TOTAL	3 412.9	4 163.6	2.0
<b>CHILE</b>			
	(escudos a costo de factores de 1965)		
Agropecuario	2 268.7	2 353.0	0.4
Industrial	5 671.0	6 740.4	1.7
Otros	5 614.7	5 470.2	-0.5
TOTAL	4 628.3	4 897.3	0.6
<b>MEXICO</b>			
	(pesos precios de mercado de 1960)		
Agropecuario	3 788.7	4 771.5	2.4
Industrial	18 163.9	23 042.4	2.4
Otros	20 723.1	25 631.0	2.2
TOTAL	10 617.9	14 382.2	3.1
<b>PERU</b>			
	(soles a precios de mercado de 1963)		
Agropecuario	6 809.3	7 831.0	1.4
Industrial	15 284.2	24 863.8	5.0
Otros	37 255.7	41 980.8	1.2
TOTAL	15 821.6	20 760.4	2.8
<b>VENEZUELA</b>			
	(bolívares a precios de mer- cado de 1960)		
Agropecuario	1 325.8	2 106.4	4.8
Industrial	14 717.4	19 480.3	2.8
Otros	11 031.7	13 732.5	2.2
TOTAL	7 364.3	10 666.4	3.8

Fuente: Cuadro 4.

Cuadro 6

AMERICA LATINA: CONTRIBUCION SECTORIAL A LA ABSORCION DE MANO DE OBRA

Países y Sectores	Aumento de la Ocupación 1950-1960 (miles de personas)	Estructura del Aumento de la Ocupación 1950-1960 (porcentajes)
<b>ARGENTINA</b>		
Agropecuario	76	6.4
Industria	85	7.1
Otros	1 029	86.5
TOTAL	1 190	100.0
<b>BRASIL</b>		
Agropecuario	1 346	25.1
Industria	659	12.3
Otros	3 366	62.6
TOTAL	5 371	100.0
<b>COLOMBIA</b>		
Agropecuario	230	20.5
Industria	178	15.9
Otros	712	63.6
TOTAL	1 120	100.0
<b>CHILE</b>		
Agropecuario	46	8.5
Industria	64	11.9
Otros	429	79.6
TOTAL	539	100.0
<b>MEXICO</b>		
Agropecuario	959	35.1
Industria	583	21.4
Otros	1 186	43.5
TOTAL	2 728	100.0
<b>PERU</b>		
Agropecuario	262	37.3
Industria	86	12.3
Otros	354	50.4
TOTAL	702	100.0
<b>VENEZUELA</b>		
Agropecuario	81	11.1
Industria	123	16.8
Otros	527	72.1
TOTAL	731	100.0

Fuente: Cuadro 4.

Cuadro 7

AMERICA LATINA: ESTRUCTURA DEL EMPLEO MANUFACTURERO

		(miles de personas)			(porcentajes)		
		1950	1955	1960	1950	1955	1960
ARGENTINA	Total	1 575	1 606	1 660	100.0	100.0	100.0
	Fabril	955	936	960	60.6	58.3	57.8
	Artesanal	620	670	700	39.4	41.7	42.2
BOLIVIA	Total	164	179	185	100.0	100.0	100.0
	Fabril	25	25	23	15.2	14.0	12.4
	Artesanal	139	154	162	84.8	86.0	87.6
BRASIL	Total	2 191	2 495	2 850	100.0	100.0	100.0
	Fabril	1 150	1 350	1 600	52.5	54.1	56.1
	Artesanal	1 041	1 145	1 250	47.5	45.9	43.9
CHILE	Total	383	423	447	100.0	100.0	100.0
	Fabril	189	220	240	49.3	52.0	53.7
	Artesanal	194	203	207	50.7	48.0	46.3
COLOMBIA	Total	570	640	748	100.0	100.0	100.0
	Fabril	170	193	252	29.8	30.2	33.7
	Artesanal	400	447	496	70.2	69.8	66.7
ECUADOR	Total	233	238	251	100.0	100.0	100.0
	Fabril	31	40	50	13.3	16.8	19.9
	Artesanal	202	198	201	86.7	83.2	80.1
PARAGUAY	Total	68	76	82	100.0	100.0	100.0
	Fabril	13	17	18	19.1	22.4	22.0
	Artesanal	55	59	64	80.9	77.6	78.0
PERU	Total	450	487	536	100.0	100.0	100.0
	Fabril	126	160	206	28.0	32.9	38.4
	Artesanal	324	327	330	72.0	67.1	61.6
URUGUAY	Total	180	201	205	100.0	100.0	100.0
	Fabril	120	141	146	66.7	70.1	71.2
	Artesanal	60	60	59	33.3	29.9	28.8
VENEZUELA	Total	172	234	295	100.0	100.0	100.0
	Fabril	80	128	177	46.5	54.7	60.0
	Artesanal	92	106	118	53.5	45.3	40.0
<u>SUDAMERICA</u>	Total	5 986	6 579	7 259	100.0	100.0	100.0
	Fabril	2 859	3 210	3 672	47.8	48.8	50.6
	Artesanal	3 127	3 369	3 587	52.2	51.2	49.4
COSTA RICA	Total	29.9	36.0	43.0	100.0	100.0	100.0
	Fabril	12.0	15.4	18.9	40.1	42.8	44.0
	Artesanal	17.9	20.6	24.1	59.9	57.2	56.0
EL SALVADOR	Total	74.4	85	98.1	100.0	100.0	100.0
	Fabril	31.1	37	43.0	41.8	43.5	43.8
	Artesanal	43.3	48	55.1	58.2	56.5	56.2
GUATEMALA	Total	80	92	105	100.0	100.0	100.0
	Fabril	25	32	38	31.3	34.8	36.2
	Artesanal	55	60	67	68.7	65.2	63.8
HONDURAS	Total	37.6	40	44.0	100.0	100.0	100.0
	Fabril	8.4	10	12.6	22.3	25.0	28.6
	Artesanal	29.2	30	31.4	77.7	75.0	71.4
NICARAGUA	Total	37.7	44.0	51	100.0	100.0	100.0
	Fabril	7.0	9.3	12	18.6	21.1	23.5
	Artesanal	30.7	34.7	39	81.4	78.9	76.5
<u>CENTROAMERICA</u>	Total	259.6	297.0	341.1	100.0	100.0	100.0
	Fabril	83.5	103.7	124.5	32.2	34.9	36.5
	Artesanal	176.1	193.3	216.6	67.8	65.1	63.5
HAITI	Total	85.3	92	101	100.0	100.0	100.0
	Fabril	15.0	16	18	17.6	17.4	17.8
	Artesanal	70.3	76	83	82.4	82.6	82.2
MEXICO	Total	973	1 210	1 556	100.0	100.0	100.0
	Fabril	540	720	1 000	55.5	59.5	64.3
	Artesanal	433	490	556	44.5	40.5	35.7
PANAMA	Total	18.0	22.0	25.5	100.0	100.0	100.0
	Fabril	7.7	11.6	15.0	42.8	52.7	58.8
	Artesanal	10.3	10.4	10.5	57.2	47.3	41.2
REP. DOMINICANA	Total	57	71	90	100.0	100.0	100.0
	Fabril	21	31	45	36.8	43.7	50.0
	Artesanal	36	40	45	63.2	56.3	50.0
<u>AMERICA LATINA</u> <sup>a/</sup>	Total	7 378.9	8 271.0	9 372.6	100.0	100.0	100.0
	Fabril	3 526.2	4 092.3	4 874.5	47.8	49.5	52.0
	Artesanal	3 852.7	4 178.7	4 498.1	52.2	50.5	48.0

a. Excluida Cuba.

Fuente: Naciones Unidas, El proceso de industrialización en América Latina, Anexo Estadístico, (E/CN.12/716/Add.2), 1965.

Cuadro 8

AMERICA LATINA: PRODUCTO INTERNO BRUTO, OCUPACION Y PRODUCTIVIDAD SEGUN PRINCIPALES CATEGORIAS DE INDUSTRIAS <sup>a/</sup>

	PRODUCTO			OCUPACION			PRODUCTIVIDAD		
	1950	1960	1968	1950	1960	1968	1950	1960	1968
ARGENTINA	(millones de dólares a costo de factores 1960)			(miles de personas)			(dólares de PIB por persona)		
A. Ind. bienes de consumo no duradero	2066	2416	2842	956	952	915	2161	2511	3106
B. Ind. bienes intermedios	749	1386	2064	277	372	319	2704	3726	6470
C. Ind. bienes de capital y cons. duradero	605	1274	2163	342	546	737	1769	2333	2935
TOTAL	3421	5076	7069	1575	1870 <sup>b/</sup>	1971	2172	2714	3587
BRASIL									
A. Ind. bienes de consumo no duradero	1081	1912	2156	1501	1727	1639	720	1107	1315
B. Ind. bienes intermedios	457	1336	2458	495	855	940	923	1563	2615
C. Ind. bienes de capital y cons. duradero	181	900	1959	195	268	865	928	3358	2265
TOTAL	1719	4148	6573	2191	2850	3444	785	1455	1909
COLOMBIA									
A. Ind. bienes de consumo no duradero	359	526	808	445	480	502	807	1096	1610
B. Ind. bienes intermedios	68	226	330	90	162	190	756	1395	1737
C. Ind. bienes de capital y cons. duradero	15	77	140	35	106	176	429	726	795
TOTAL	442	829	1278	570	748	868	775	1108	1472
CHILE									
A. Ind. bienes de consumo no duradero	414	513	771	254	262	313	1630	1958	2463
B. Ind. bienes intermedios	194	275	439	90	93	103	2156	2957	4262
C. Ind. bienes de capital y cons. duradero	44	117	267	39	92	122	1128	1272	2189
TOTAL	652	905	1477	383	447	538	1702	2025	2745

(continúa)

Cuadro 8 (cont.)

	PRODUCTO			OCCUPACION			PRODUCTIVIDAD		
	1950	1960	1968	1950	1960	1968	1950	1960	1968
MEXICO									
A. Ind. bienes de consumo no duradero	1162	2216	3625	668	956	1012	1739	2318	3582
B. Ind. bienes intermedios	735	1499	2653	206	357	553	3568	4199	4797
C. Ind. bienes de capital y cons. duradero	196	531	1914	99	247	506	1980	2150	3783
TOTAL	2093	4246	8192	973	1560 <sup>b/</sup>	2071	2151	2722	3956
PERU									
A. Ind. bienes de consumo no duradero	209	368	706	354	379	454	590	971	1555
B. Ind. bienes intermedios	60	142	252	79	101	122	759	1406	2066
C. Ind. bienes de capital y cons. duradero	11	53	105	17	56	104	647	946	1010
TOTAL	280	563	1063	450	536	680	622	1050	1563
URUGUAY									
A. Ind. bienes de consumo no duradero	168	211	275	120	133	141	1400	1586	1950
B. Ind. bienes intermedios	59	66	72	33	33	36	1788	2000	2000
C. Ind. bienes de capital y cons. duradero	28	38	30	27	39	42	1037	974	714
TOTAL	255	315	377	180	205	219	1417	1537	1721
VENEZUELA									
A. Ind. bienes de consumo no duradero	92	328	507	146	184	218	630	1783	2326
B. Ind. bienes intermedios	24	168	361	17	57	110	1412	2947	3282
C. Ind. bienes de capital y cons. duradero	6	50	130	9	42	66	667	1190	1970
TOTAL	122	546	998	172	283 <sup>b/</sup>	394	709	1929	2533

a. Categoría A: Agrupaciones 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 28, 29 y 39 de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las Actividades Económicas (CIIU).

Categoría B: Agrupaciones 27, 30, 31, 32, 33 y 34 de la CIIU.

Categoría C: Agrupaciones 35, 36, 37 y 38 de la CIIU.

b. Se sugiere considerar estas cifras con reservas debido a que existe una diferencia, especialmente significativa en el caso de la Argentina, en relación con las cifras presentadas en los Cuadros 4 y 7.

Fuente: Cálculos preliminares, realizados en el Inst. de Planif. Económica y Soc. Naciones Unidas sobre la base de Estadísticas Nacionales Oficiales.



Cuadro 10

AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO, OCUPACION Y PRODUCTIVIDAD, SEGUN PRINCIPALES CATEGORIAS DE INDUSTRIAS

(Tasas acumulativas anuales)

	PRODUCTO		OCUPACION		PRODUCTIVIDAD	
	1950-1960	1960-1968	1950-1960	1960-1968	1950-1960	1960-1968
<u>Argentina</u>						
A. Ind. bienes de consumo no duradero	1.6	2.1	-0.1	-0.5	1.5	2.7
B. Ind. bienes intermedios	6.4	5.1	3.0	-2.0	3.3	7.2
C. Ind. bienes de capital y consumo duradero	7.7	6.9	4.8	3.8	2.8	2.9
Total:	4.0	4.2	1.8	0.7	2.3	3.5
<u>Brasil</u>						
A. Ind. bienes de consumo no duradero	5.9	1.5	1.4	-0.8	4.4	2.2
B. Ind. bienes intermedios	11.3	7.9	5.6	1.1	5.4	6.6
C. Ind. bienes de capital y consumo duradero	17.4	10.2	3.2	15.8	13.7	-5.0
Total:	9.2	5.9	2.7	2.4	6.4	3.5
<u>Colombia</u>						
A. Ind. bienes de consumo no duradero	3.9	5.6	0.8	0.6	3.1	4.9
B. Ind. bienes intermedios	12.8	4.8	6.1	2.0	6.3	2.8
C. Ind. bienes de capital y consumo duradero	17.8	6.9	11.7	6.6	5.4	1.1
Total:	6.5	4.4	2.7	1.9	3.7	3.6
<u>Chile:</u>						
A. Ind. bienes de consumo no duradero	2.2	4.2	0.3	2.3	1.9	2.9
B. Ind. bienes intermedios	3.6	6.0	0.3	1.3	3.2	4.7
C. Ind. bienes de capital y consumo duradero	10.3	10.9	9.0	3.6	1.2	7.0
Total:	3.4	6.3	1.6	2.4	1.8	3.9
<u>México</u>						
A. Ind. bienes de consumo no duradero	6.7	6.4	3.7	0.7	2.9	5.6
B. Ind. bienes intermedios	7.4	7.4	5.6	4.5	1.7	1.7
C. Ind. bienes de capital y consumo duradero	10.5	17.4	9.5	9.4	0.8	7.3
Total:	7.3	8.6	4.8	3.6	2.4	4.8
<u>Perú</u>						
A. Ind. bienes de consumo no duradero	5.9	8.5	0.7	2.3	5.1	6.1
B. Ind. bienes intermedios	9.0	7.4	2.4	2.4	6.4	4.9
C. Ind. bienes de capital y consumo duradero	17.0	8.9	12.7	8.1	3.9	0.8
Total:	7.2	8.3	1.8	3.0	5.4	5.1
<u>Uruguay</u>						
A. Ind. bienes de consumo no duradero	2.4	3.4	1.1	0.6	1.2	2.6
B. Ind. bienes intermedios	1.2	1.1	0.0	1.1	1.2	0.0
C. Ind. bienes de capital y consumo duradero	3.1	-3.0	3.7	0.9	-0.7	-3.9
Total:	2.2	2.3	1.3	0.8	0.8	1.5
<u>Venezuela</u>						
A. Ind. bienes de consumo no duradero	13.6	5.6	2.4	2.1	11.0	3.4
B. Ind. bienes intermedios	21.5	10.0	12.9	8.6	7.7	7.9
C. Ind. bienes de capital y consumo duradero	23.8	12.7	16.7	5.8	6.0	6.5
Total:	16.2	7.9	5.2	4.2	10.5	3.4

Cuadro 11

AMERICA LATINA: CONTRIBUCION DEL SECTOR INDUSTRIAL A LA ABSORCION DE MANO DE OBRA  
SEGUN PRINCIPALES CATEGORIAS DE INDUSTRIAS

	AUMENTO DE LA OCUPACION		ESTRUCTURA DEL AUMENTO DE LA OCUPACION	
	<u>1950-1960</u>	<u>1960-1968</u>	<u>1950-1960</u>	<u>1960-68</u>
	(Miles de Personas)		(porcentajes)	
<u>Argentina</u>				
A. Ind. Bienes de consumo no duradero	-4	-37	-1.4	-36.6
B. Ind. bienes intermedios	95	-53	32.2	-52.5
C. Ind. bienes de capital y consumo duradero	204	191	69.2	189.1
Total:	295	101	100.0	100.0
<u>Brasil</u>				
A. Ind. bienes de consumo no duradero	226	-88	34.3	-14.8
B. Ind. bienes intermedios	360	85	51.6	14.3
C. Ind. bienes de capital y consumo duradero	73	587	11.9	100.5
Total:	659	594	100.0	100.0
<u>Colombia</u>				
A. Ind. bienes de consumo no duradero	35	22	19.7	18.3
B. Ind. bienes intermedios	72	28	40.4	23.4
C. Ind. bienes de capital y consumo duradero	71	70	39.9	58.3
Total:	178	120	100.0	100.0
<u>Chile</u>				
A. Ind. bienes de consumo no duradero	8	51	12.5	56.0
B. Ind. bienes intermedios	3	10	4.7	11.0
C. Ind. bienes de capital y consumo duradero	53	30	82.8	33.0
Total:	64	91	100.0	100.0
<u>México</u>				
A. Ind. bienes de consumo no duradero	288	56	49.1	11.0
B. Ind. bienes intermedios	151	196	25.7	38.3
C. Ind. bienes de capital y consumo duradero	148	259	25.2	50.7
Total:	587	511	100.0	100.0
<u>Perú</u>				
A. Ind. bienes de consumo no duradero	25	75	29.1	52.1
B. Ind. bienes intermedios	22	21	25.6	14.6
C. Ind. bienes de capital y consumo duradero	39	48	45.3	33.3
Total:	86	144	100.0	100.0
<u>Uruguay</u>				
A. Ind. bienes de consumo no duradero	13	8	52.0	57.2
B. Ind. bienes intermedios	-	3	-	21.4
C. Ind. bienes de capital y consumo duradero	12	3	49.0	21.4
Total:	25	14	100.0	100.0
<u>Venezuela</u>				
A. Ind. bienes de consumo no duradero	38	34	34.2	30.6
B. Ind. bienes intermedios	40	53	36.1	47.8
C. Ind. bienes de capital y consumo duradero	33	24	29.7	21.6
Total:	111	111	100.0	100.0

Fuente: Cuadro No. 6.